

Yolanda Corujo Vallejo

Ernesto Che Guevara, el hombre del siglo XXI

Ernesto Che Guevara, quién se propuso con sus estudios perfeccionar los mecanismos sociales que permitieran avanzar hacia la sociedad socialista, demostró, que para lograrlo, junto a la creación de la base técnico material de esta sociedad, se debía formar al hombre capaz de enfrentar y crear las profundas transformaciones que debían operarse; el hombre nuevo.

La concepción del Che acerca de la cuestión ética, está vinculada a la transformación revolucionaria, del mundo en la práctica política, de la construcción del socialismo y tiene como escenario principal, el proceso revolucionario cubano, contexto en el que alcanza su plenitud revolucionaria, en el que tiene la posibilidad de poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos a través de su vida.

El Che, fue poseedor de una vasta cultura que comienza a formarse desde la niñez. Entre los 13 y 15 años lee 25 tomos de Historia Contemporánea de Europa, lee también obras de escritores hispanoamericanos (Neruda, Quiroga, Machado, Lorca, Martí, Rodó), poetas franceses (Anatole France, Charles Baudelaire, Pablo Verlaine, Stefan Mallarmé), psicoanalistas (S. Freud, C.G. Jung, A. Adler) y filósofos (Platón, Sócrates, Aristóteles, Heródoto, Protágoras, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Hume, Tomás Moro, Rousseau, Kant, Hegel, Feuerbach, Schopenhauer, Darwin, Nietzsche, Hackel, Ingenieros, Ortega y Gasset, entre otros; tempranamente lee a Marx (una edición abreviada de El Capital), Engels y Lenin, obras tales como: *Tesis sobre Feuerbach*, *Prólogo a la contribución a la crítica de la Economía Política*, *Anti-Dühring*, *Discurso ante la tumba de Marx*, etcétera, que le aportan las bases primarias para el desarrollo de su conciencia revolucionaria.

A los 17 años comenzó a redactar un Diccionario Filosófico, estructurado en seis cuadernos que contienen una selección de reflexiones, ideas, conceptos generales e interpretaciones de la historia de la filosofía, (utilizando entre ellos el libro sobre la Historia de la Filosofía de Jaime Luciano Balmes, que abarca todo el pensamiento filosófico de la antigüedad hasta la Filosofía Clásica Alemana), del pensamiento ético, político, psicológico, etcétera, de autores marxistas y no marxistas, por medio de los cuales alcanza valoraciones más profundas acerca de los hombres y su interrelación con el medio. En sus apuntes se destacan los relacionados con el origen del marxismo, sus clásicos y definiciones acerca del socialismo. Estos estudios críticos, le permiten acercarse al entendimiento materialista de la naturaleza, la sociedad y el hombre; permitiéndole una mayor sensibilidad para entender el conjunto de relaciones del mundo y la época en que vivió. Cuadernos que ordena posteriormente en México.

Es importante destacar que en la formación de su conciencia revolucionaria, también influye el contacto directo con los humildes, con la gente de pueblo, con sus padecimientos y sufrimientos, que le proporciona la primera conciencia de las calamidades materiales humanas, contacto que obtuvo desde temprana edad, a través de muchos de sus amigos de juegos, lo que favoreció también el desarrollo de su sensibilidad humana. Según palabras de su padre, “Es entonces cuando posiblemente nace en Ernesto aquella rebelión que nunca lo abandonó; contra la clase social que explotaba y oprimía a la clase pobre”.¹

Los viajes por América Latina son también de gran importancia en su evolución política y su concepción humanista, pues le permitieron conocer, por medio de vivencias imborrables, la situación lacerante latinoamericana. Se enfrenta al sistema de explotación a que eran sometidos los obreros (contactando fundamentalmente con mineros).

En su segundo viaje llega hasta Centroamérica, donde se acerca más profundamente a la despiadada y cruel explotación imperialista. Se pone en contacto con la Revolución Guatemalteca, llegando a identificarse con la lucha del pueblo hermano, comprende que un pueblo en armas es un poder invencible. Al ser derrotado el

¹ Ernesto Guevara Lynch, *Mi hijo el Che*.

Gobierno de Arbenz, analiza las causas y comprende la participación imperialista y las debilidades del gobierno. Esta experiencia fue definitoria en su pensamiento político social. Posteriormente viaja a México, donde se dedica con ahínco al estudio del marxismo (Profundiza los estudios sobre El Capital). Allí se encuentra con Fidel y se enrola definitivamente en la Revolución Cubana para convertirse en el Che.

El hecho de participar en el proceso revolucionario cubano, lo conduce a desarrollar una multifacética y creadora actividad como médico, guerrillero, comandante, Presidente del Banco Nacional, Ministro de Industria, jefe de delegaciones comerciales y diplomáticas, representante en eventos internacionales, jefe de regiones militares, escritor y periodista, lo que propició una relación constante con el pueblo y la maduración de su experiencia revolucionaria; a la par que cultivará una personalidad forjada en el sacrificio, la austeridad, la superación teórica creadora y el ejemplo personal.

Ante la necesidad de encontrar soluciones a los problemas devenidos de las condiciones existentes en nuestro país y desde una óptica nueva y revolucionaria, es planteado por el Che el problema de la construcción del socialismo y el comunismo, ubicando al hombre en el centro de su atención. El Dr. Armando Hart se refiere a la forma original en que es tratada la problemática por el Che, al plantear: “La originalidad de Ernesto Che Guevara -que es la de la Revolución Cubana- también está en que inspirado en la herencia espiritual de Nuestra América asumió el pensamiento de Marx y Engels a partir de un compromiso ético y se planteó la posibilidad de emplear los llamados factores subjetivos, para incentivar y orientar la acción revolucionaria de las masas y de la sociedad en su conjunto”.² Para el Che era fundamental consolidar un sistema de relaciones sociales, en el cual el hombre nuevo que germinaba, fuera su creador y beneficiario. Así, el ideal de hombre nuevo se convertía en un proyecto a realizar.

Por ello, se dio a la tarea de elaborar nuevas concepciones sobre el sistema de dirección de la economía con ideas más acordes con la realidad que él observaba, basándose en las características de los países con escaso desarrollo en su conjunto, pues hasta ese

² Armando Hart Dávalos, Prefacio a *Che habla a la juventud*, Editorial Pathfinder, 2000.

momento la construcción del socialismo no se había experimentado en un país pequeño, aislado y sin posibilidades de grandes mercados, y señala:

Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período (de transición), cuya esencia política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

La teoría que resulte dará indefectiblemente preminencia a los dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica.³

Este análisis le permite llegar a la conclusión, que para lograr con éxito el desarrollo de la nueva sociedad, era necesario la dinamización de los factores subjetivos y de todas las potencialidades creadoras del hombre, al tiempo que critica la forma en que se trataba de llevar la cultura marxista al pueblo, siendo una copia de manuales soviéticos, que no permitían una forma creadora de pensamiento y que "Como método, -señala-, es lo más antimarxista, pero además suelen ser muy malos".⁴ A estas cuestiones había que prestarles atención, pues se trata de afianzar una ideología, la que por ser parte de la vida espiritual de las masas, es productora y reproductora de valores. Según los criterios del investigador Miguel Limia⁵ "[...]no es un simple compendio de valores, porque tiene una estructura que refleja la jerarquía real de las contradicciones objetivas que deben resolver los sujetos masivos, para afirmar su existencia, para configurarla y establecerla, y

³ Ernesto Che Guevara, El socialismo y el hombre en Cuba, Escritos y Discursos en 9 tomos, Editora Ciencias Sociales, La Habana, 1977, t. 8, pág. 264.

⁴ Ernesto Che Guevara, Carta del 4 de diciembre de 1965 a Armando Hart Dávalos, en Contracorriente No 9, 1997, pág. 144.

⁵ Investigador del Instituto de Filosofía, Ciudad de la Habana.

cuando son ideologías revolucionarias, para avanzar en el proceso de emancipación, en el proceso de desalienación",⁶ Es decir, se trata de un doble proceso histórico; desarrollar las fuerzas productivas y revelar todas las fuerzas creadoras del individuo, para que por medio del avance de la conciencia se pueda alcanzar la plena liberación del hombre, siendo este el centro de sus preocupaciones teóricas. Con ese objetivo, el Che elabora un sistema de dirección económica para el período de transición, que recibe el nombre de Sistema Presupuestario de Financiamiento, concibiendo a éste como "una forma más eficiente de llegar al comunismo" que "convincientemente desarrollado puede elevar la eficacia de la gestión económica del Estado socialista, profundizar la conciencia de las masas y cohesionar aún más el sistema socialista mundial".⁷

Este sistema de dirección tenía como elemento esencial la organización, la planificación y el control, como actos conscientes que cada día debían perfeccionarse a través de un proceso de optimización constante, por tanto, las esperanzas del mismo iban encaminadas hacia el futuro; un sistema que lograra un desarrollo más acelerado de la conciencia, y a través de ésta de las fuerzas productivas; quedando expresado en los siguientes enunciados:

Primero: El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente; luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de las gentes, es un factor de suma importancia, sin olvidar claro está, que sin avances paralelos en la producción no se puede llegar nunca a tal sociedad.

Segundo: Las formas de conducción de la economía, como aspecto tecnológico de la cuestión, deben tomarse de donde estén más

⁶ Miguel Limia, Ideología e ideales en La Revolución Cubana [mesa redonda], en Contracorriente No 10, 1997, pág. 130.

⁷ E. Che Guevara- Sobre el sistema presupuestario de financiamiento. Escritos y discursos, Editora citada, t.VIII, pág. 11-12.

desarrolladas y puedan ser adaptadas a la nueva sociedad. La tecnología de la petroquímica del campo imperialista puede ser utilizada por el campo socialista sin temor de contagio de la ideología burguesa. En la rama económica (en todo lo referente a normas técnicas de dirección y control de la producción) sucede lo mismo.⁸

La idea expresada en la primera parte de esta cita, refleja la manera en que para el Che se manifiesta la dialéctica entre los factores objetivos y subjetivos en el desarrollo social, destacando el papel dominante que asume la conciencia en la etapa de tránsito, la necesidad de profundizarla, pues la actividad consciente de los hombres en la construcción de la nueva sociedad pasa a ocupar un primer plano.⁹ Una reflexión filosófica desde nuestro tiempo, nos permite comprender la posición marxista revolucionaria que adopta el Che y su conocimiento de la teoría aplicada a la práctica ante los condicionamientos objetivos de la realidad cubana.

Si bien la sociedad cubana no se encontraba (en los momentos de las reflexiones del Che, ni ahora tampoco) en la construcción del comunismo, sino sólo en los umbrales de la época de tránsito, sí estaban trazados los objetivos con el fin de preparar el camino hacia esa sociedad; por ello, desde los primeros momentos, fue tarea de los teóricos buscar las vías adecuadas que permitieran ir dando pasos hacia esa meta.

Aunque Marx expresara: “la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando

⁸ Conclusión a la que llega el Che, luego de analizar las obras; Manuscritos económico-filosóficos de 1844, y Crítica al Programa Gotha de C. Marx; Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa y Problemas de la edificación del socialismo y el comunismo en la URSS de V.I. Lenin, en E. Che Guevara- Sobre el Sistema presupuestario de financiamiento, Escritos y Discursos, obra citada, t.VIII, pág. 10.

⁹ Fernando Martínez Heredia, El Che el socialismo y el comunismo. Ediciones Casa de las Américas, 1989, págs. 59-61.

ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización”¹⁰, el hombre se traza los objetivos de acuerdo con sus necesidades y a la sociedad cubana le era imprescindible ir creando las bases técnico-materiales del comunismo, y el hecho de que se trata de una sociedad que se “alcanza conscientemente”, indica a los creadores de la historia, hacia dónde dirigir los objetivos y esfuerzos para lograr su fin: el reino de la libertad.

En la segunda parte del planteamiento del Che que citamos, se manifiesta cómo la nueva sociedad debe utilizar las fuerzas productivas heredadas del capitalismo, así como también la necesidad de acceder a aquellas técnicas contables o no, adaptables a nuestra realidad. Valora científicamente la correlación dialéctica entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, argumentando las características del período de transición en Cuba y las condiciones existentes en el país, que permitían la liberación social definitiva. Al respecto plantea el Che, “No estamos frente al período de transición puro tal como lo viera Marx, sino a una nueva fase no prevista por él... Este transcurre en medio de violentas luchas de clases y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia”.¹¹

El Che entendía necesario utilizar lo más avanzado de la técnica capitalista que estuviera a nuestro alcance, así como utilizar algunos métodos de control y dirección económica heredadas del capitalismo, luego de ser adaptados a nuestras condiciones. Pero entendía que no se podía construir el socialismo utilizando las categorías económicas, capitalistas, por tanto, su uso debía eliminarse paulatinamente

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no sólo en la conciencia individual, en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente

¹⁰ Carlos Marx- Prólogo a la contribución a la crítica de la Economía Política. Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, t.II, pág. 374.

¹¹ Ernesto Che Guevara- El socialismo y el hombre en Cuba. Editora citada pág. 264.

orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este período de transición con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.¹²

Estas ideas del Che están relacionadas con su proyección teórico-práctica de que "la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, el punto en que la conciencia del hombre alcanza por fin a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista",¹³ y que "la ley del valor y el plan son términos que encierran una contradicción".¹⁴ Por otro lado la propia pureza de sus ideas, de no querer construir el socialismo con las "armas melladas del capitalismo", lo llevaron a tratar de acelerar las etapas en su desarrollo. Señala el Che:

Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo y que este término no pueda determinarse de antemano, pero las características del período de transición son las de una sociedad que liquida sus viejas ataduras para ingresar rápidamente a la nueva etapa. La tendencia debe ser, en nuestro concepto, a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero, y, por tanto, la palanca del interés material, o por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas. Lo contrario haría suponer que la tarea de la construcción del socialismo en una sociedad atrasada, es algo así como un accidente histórico y que sus dirigentes, para subsanar el error, deben dedicarse a la consolidación de todas las categorías inherentes a la sociedad intermedia, quedando sólo la distribución del ingreso de acuerdo al trabajo y la tendencia a liquidar la explotación del hombre por el hombre como fundamento de la nueva sociedad, lo que parece insuficiente por sí solo como factor del desarrollo del gigantesco cambio de conciencia necesario para poder afrontar el tránsito, cambio

¹² *op. cit.* pág. 258.

¹³ Ernesto Che Guevara - Sobre el sistema presupuestario de financiamiento. Escritos y Discursos, Obra citada, t.VIII, pág. 25

¹⁴ *Ibidem*

que deberá operarse por la acción multifacética de todas las nuevas relaciones, la educación y la moral socialista, con la concepción individualista que el estímulo material directo ejerce sobre la conciencia frenando el desarrollo del hombre como ser social.¹⁵

El Che, deja definido el fin práctico de su sistema económico: desarrollar la producción de bienes materiales mediante el trabajo y apresurar el desarrollo de la conciencia - por ello planteaba, liquidar lo más rápido posible las categorías antiguas, para ir creando la nueva sociedad, en que vayan predominando nuevos valores, que cierren el paso al regreso del predominio de la ley del valor. Donde el hombre, a través de su acción consciente, se irá cambiando a sí mismo hasta tornarse en un hombre nuevo, librándose de sus enajenaciones.

La imagen del hombre nuevo que concibió el Che se fundamenta en su vida personal, para él, era importantísimo educar-educándose, (hacer-haciéndose). Su existencia fue la búsqueda constante de ese ideal en sí mismo, por ello sintetizó en su vida los más altos valores del ser humano. Su ideario y su acción se corresponden fielmente, siendo considerado como modelo ejemplar de la personalidad de nuevo tipo: "... el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista".¹⁶

El Che constituyó un ejemplo excepcional con su conducta diaria, por su modestia, en el comportamiento social, austeridad, no solo él, sino para todos los que le rodeaban, incluyendo su familia; trabajador infatigable, promotor del trabajo voluntario en nuestro país como expresión viva de la nueva moral en formación. En Cien horas con Fidel, al hablar del Che, plantea: "!Qué trabajo hizo! ¡Excelente! ¡Qué disciplina, qué vocación, qué estudioso, qué abnegado, qué ejemplar, qué austero! A cualquier tarea que le dabas se entregaba por entero".¹⁷

¹⁵ *op. cit.*, págs. 23-24

¹⁶ Fidel Castro Ruz, Discurso pronunciado en el Acto Central por el XX Aniversario de la caída en combate del Comandante Ernesto Che Guevara. 8-10-87, Editora ENPES, La Habana, 1987, pág. 12.

¹⁷ Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, pág. 281.

Valoró ampliamente el papel del ejemplo como mecanismo de compulsión moral. Entendía que a través de los buenos ejemplos se trabajaba sobre la conciencia del individuo: "... sobre todo si los que predicaban lo hacen con su ejemplo personal por delante".¹⁸

Es decir, según el criterio del Che, concretar la ejemplaridad requería ser los mejores en la actividad que realizara, mantener una conducta ante la vida digna de ser imitada por los demás, donde juega un importante papel la autoeducación de la personalidad, de ahí su actuar con una integridad absoluta. El Comandante Fidel Castro valora la utilidad del paradigma guevariano para la formación de las nuevas generaciones, al sintetizar los valores presentes en la personalidad del Che, que lo convierten en arquetipo de hombre nuevo.

Si hace falta un paradigma, si hace falta un modelo, si hace falta un ejemplo a imitar para llegar a estos tan elevados objetivos, son imprescindibles hombres como el Che, hombres y mujeres que lo imiten, que sean como él, que actúen como él y se comporten como él en el cumplimiento del deber, en cada cosa, en cada detalle, en cada actividad; en su espíritu de trabajo, en su hábito de enseñar y educar con el ejemplo; en el espíritu de ser el primero en todo, el primer voluntario para las tareas más difíciles, las más duras, las más abnegadas, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario,... que no abandona jamás a un compañero,...austero,... sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que dice, entre lo que practica y lo que proclama: el hombre de acción y de pensamiento que simboliza el Che.¹⁹

La vida del Che, fue un encadenamiento de circunstancias y actos que le permitieron ser ejemplo, siempre consecuente con la ideología que asumió, es él, el modelo de hombre nuevo, el hombre nuevo que necesita la sociedad en su marcha hacia el comunismo,

¹⁸ Ernesto Che Guevara, Tareas industriales de la revolución. Escritos y Discursos, Editora citada, t.VI, pág. 114.

¹⁹ Armando Hart Dávalos, "El Che: una cultura de la liberación", en Revista Casa de las Américas. Enero-Marzo 97, No 206, pág. 9.

quiere decir, el hombre nuevo que debe alcanzarse en el período de tránsito. "El Comandante Guevara, al asumir los valores espirituales de nuestra América y elevarlos con su talento, heroicidad y decisión al plano más alto, se convirtió en uno de los símbolos éticos más elevados de la historia de las civilizaciones".²⁰

El Che se convierte a sí mismo en el hombre que proyectó formar por sus cualidades excepcionales que se correspondían plenamente a sus ideas; es por ello que representa un paradigma en la búsqueda de una vida mejor para la humanidad.

Al hombre por su esencia misma, le son consustanciales la vocación por autohacerse constantemente y la aspiración a realizarse en otra persona. El hombre al nacer, sólo es un ser social en potencia, entre otras cosas, el nace puro, aséptico, sin los valores que sólo percibirá y asimilará en correspondencia con las condiciones materiales y espirituales de su existencia.

Sin embargo, la vocación y la voluntad de autohacerse, tienen, en cada individuo, diferentes grados cualitativos y cuantitativos de existir y manifestarse, de ahí que el proceso de perfectibilidad individual sea tan diverso y contradictorio, por otro lado la alteridad que se da internamente en cada ser humano, con frecuencia no logra alcanzar los canales y estímulos necesarios, para realizarse a través de otra persona o símbolo, que puedan contribuir a su perfectibilidad humana.

Si todo esto es así, entonces la sociedad socialista, como proyecto social consciente, tendrá que crear y re-crear los múltiples factores sociales que favorezcan la constante re-germinación del ser humano en su marcha hacia la perfectibilidad.

Los paradigmas humanos, entendidos como modelos, como ejemplos, siempre han tenido una función social movilizadora. Es cierto, que el hombre no puede vivir sólo de paradigmas y mucho menos dejarse esclerotizar por ellos, pero sin paradigmas es prácticamente imposible el progreso humano.

²⁰Armando Hart Dávalos, "El Che: una cultura de la liberación", en Revista Casa de las Américas. Enero-Marzo 97, No 206, pág. 9.

La utilidad de un paradigma se comprueba en la práctica social de los hombres, en el ejercicio diario y sistemático de su existencia, en la medida en que ayuda al hombre a ser el otro sin perder la mismidad, en la medida en que se acerca más a lo que puede ser que a lo que es.

Recuérdese, lo que señala Cintio Vitier, refiriéndose precisamente al paradigma martiano:

... es él — escribió Vitier — quien puede humanizarnos, hacernos más hombres, criaturas más humanas (...) y es él también quien puede ayudarnos a sobrepasar nuestra naturaleza hasta llegar a esa linde en la que el hombre, sin dejar de serlo, siéndolo más que nunca, puede re-crearse, re-nacer como hijo de sí mismo, como hijo del hombre, capaz de vivir y morir por los hombres.²¹

Esta profunda reflexión es aplicable también a la figura del Che, al paradigma que representa, el que también puede y tiene que desempeñar, si se le encausa correctamente, una función humanizadora.

La esencia del ser humano, se acerca más a lo que puede ser, que a lo que es: por eso, de igual modo que el hombre tiende a autohacerse en el otro yo, también ha de luchar conscientemente por realizarse en el otro quien no forma parte de su mismidad, sino que sólo se convierte en ella a través de un complejo proceso de aprehensión de las cualidades del símbolo. Sentir amor, admiración y respeto hacia alguien o algo (un héroe, mártir, personalidad histórica, la patria, la amistad, etcétera.), intentar ser uno, tratando de ser otro, es el camino que nos conduce a la autenticidad. Esa necesidad de transformarse, de mejorarse, tiene como fin ser auténticamente uno mismo, es decir, realizarse no sólo como hombre genérico, sino como hombre-individuo.

Sabemos que el hombre por su esencia es un ser social y esto le es dado por el conjunto de relaciones materiales y espirituales que definen su existencia como hombre, de ahí que la tendencia y alcance de su mejoramiento humano se expresen en diversos niveles o grados para cada hombre individual y esto tiene que ver

²¹ Anuario del Centro de Estudios Martianos, No 16/1993, págs. 18-19.

con el esfuerzo, la vocación y la voluntad por la propia superación, y de otro lado, por un conjunto de factores materiales y socioculturales afines al nivel y carácter de la sociedad.

El proyecto social cubano, es un proyecto de realización consciente en el que mucho tienen que ver la voluntad y vocación colectiva de sus arquitectos y ejecutores directos. Se necesita potenciar útilmente, entre otras cosas, aquellos paradigmas que favorezcan y viabilicen el crecimiento espiritual del hombre cubano contemporáneo, porque los paradigmas tienen una función revolucionaria y de recreación y marcha, cuando son inspiradores de movimiento y cambio, de fuerza y sabia, creadores y creativos.

Ese paradigma que necesitamos hoy, es el Che, no el mistificado, sino el hombre real, donde se integran tanto las cualidades que se requieren para enfrentar el desarrollo de la sociedad cubana actual, como las virtudes revolucionarias que dicha obra requiere.

De aquí, que sea necesario volver una y otra vez al estudio de la obra teórica que nos legó una valiosa herencia conceptual con relación a la formación de las nuevas generaciones, a través de su proyecto de formación del hombre nuevo.

A raíz de la caída del Che en Bolivia se publicaron gran cantidad de libros y artículos, sobre su pensamiento, su obra y su personalidad. Algunos autores mostraron enfoques inexactos, unilaterales y tergiversaciones de su vida y obra. Otros hicieron de ella apologías y mistificaciones. Y en el peor de los casos se invocó el nombre del Che, para cometer una serie de irregularidades en el plano económico, dejándose a un lado las experiencias positivas de la primera década de la Revolución.

En esta etapa, no hubo un estudio serio del pensamiento del Che, pudiéndose afirmar que su legado teórico fue abandonado en gran medida.

Estos años estuvieron matizados por diversos momentos: en unos primó la subjetividad con errores de voluntarismo y sectarismo y en otros se consideró que los factores materiales eran determinantes por sí solos. Los errores, deficiencias e insuficiencias cometidos en la construcción del socialismo, tuvieron significado negativo en el orden material y por tanto sus efectos se hicieron sentir con gran perjuicio en la formación del hombre; conllevando a un retroceso en los valores morales, representando una negación de las ideas del Che.

En el IV Congreso de PCC celebrado en 1986, se plantea la necesidad de acometer un proceso de rectificación de errores, lo que implicó un reordenamiento de la economía y un fortalecimiento de la labor político-ideológica con las masas.

En este contexto, y en el *Discurso* del 8 de octubre de 1987, en el xx Aniversario de la caída de Ernesto Che Guevara, Fidel hace un llamado a recuperar su obra teórica. Como respuesta a ese llamado y como resultado de investigaciones realizadas, comienzan a publicarse varios libros que contribuyeron al conocimiento de los aspectos de su pensamiento económico, político-ideológico, ético, desentrañándose la vigencia que conserva su obra para la construcción del socialismo.

Los cambios que enfrentó la sociedad cubana en la década del 90, necesarios para el desarrollo del país, no significaron una renuncia al proyecto social de la Revolución cubana, al contrario, se ha fortalecido la proyección de crear una sociedad más justa, a partir de la idea de formar el pueblo más culto del mundo, que pueda entender e intervenir en su transformación conscientemente sin comprometer el futuro de la humanidad, para lo cual se han creado varios programas de la Batalla de Ideas,²² por tanto, debemos continuar formando a las actuales y nuevas generaciones bajo esos principios, lo que implica rediseñar el trabajo de los diversos factores que intervienen en dicho proceso.

La batalla de ideas está llamada a desarrollar y profundizar la conciencia de todos en la sociedad, también el Che en los años 60 veía la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas y revelar todas las fuerzas creadoras del individuo, para que por medio del avance de la conciencia se pueda alcanzar la plena liberación del hombre, a tal punto que la conciencia se convierte en el motor impulsor del desarrollo de la sociedad.

Si nos preguntáramos, ¿ha existido o existe en la actualidad el hombre nuevo del Che?, que diríamos, respondemos que sí, las cubanas y cubanos a lo largo de estos años de revolución han dado muestras de que hemos ido escalando hacia ese hombre nuevo. Lo demostraron los combatientes de Playa Girón, los combatientes que fueron a defender la soberanía de otros pueblos sin nada a

²² Programas de la Batalla de Ideas

cambio, solo el orgullo de haber ayudado a otros, los miles que hoy salen a cumplir con la solidaridad en diversos campos y regresan orgullosos de cumplir con un deber, lo ha demostrado este pueblo que se ha enfrentado a todo tipo de adversidades sin renunciar a su independencia y a su socialismo, y lo demuestran los universitarios con su apoyo a los programas de la revolución, los trabajadores sociales, de quienes Fidel al mencionar su labor en la actual revolución energética, en Cien horas con Fidel, ha dicho: "... los trabajadores sociales . Ya están realizando numerosas tareas. Yo jamás en mi vida había visto tanto entusiasmo, tanta seriedad, tanta dignidad, tanto orgullo, tanta conciencia del bien que le van a hacer al país".²³

El pensamiento teórico del Che y su actividad práctica de construcción de la nueva sociedad, unido a su ejemplo personal, pueden constituir una gran fuerza moral e intelectual para profundizar la construcción del socialismo en nuestro país, y hacer real la justicia para todos en la lucha por alcanzar un mundo mejor.

²³ Cien horas con Fidel, citado, pág. 670.

Bibliografía

AAVV, *Pensar al Che*, Editorial José Martí, 1999.

AAVV, *La Educación comienza con la vida*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.

AAVV, *La educación de las jóvenes generaciones. Relación familia-escuela*, Santiago de Cuba 1993.

AAVV, (1996) *La formación de valores en las nuevas generaciones*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Andrés Roig, Arturo, "El humanismo y el antidogmatismo del Che", en *Contracorriente*, La Habana, No 8, abril-mayo-junio, 1997.

Anuario del Centro de Estudios Martianos, No 16/1993

Bergés, Juana, "La América Latina que el joven Guevara conoció", en *Granma*, La Habana, 18-10-1975.

Castro Ruz, Fidel Discurso pronunciado en el Acto Central por el XX Aniversario de la caída en combate del Comandante Ernesto Che Guevara. 8-10-87, Editora ENPES, La Habana, 1987.

Chávez, Armando, *La formación del hombre nuevo*, en *Granma*, Resumen semanal, La Habana, 17-9-1982.

Chávez, Armando, *Del pensamiento ético del Che*, La Habana, Editora Política, 1983.

Corujo Vallejo, Yolanda, *La imagen del hombre nuevo*, Tesis en opción al título de Master en Pensamiento filosófico latinoamericano, UCLV, Santa Clara, 1996.

_____, *La formación de las nuevas generaciones y el proyecto educativo guevariano*, Universidad de Oriente, artículo, 1997.

_____, *La formación del hombre nuevo desde la óptica del Che*, en *Revista Santiago*, No 91, 2000.

_____, *Influencia de los factores sociales en la formación de valores de las nuevas generaciones*, Universidad de Oriente, artículo, 2000.

_____, *La formación del hombre nuevo ¿Una utopía?*, en *Filosofía y Sociedad*, La Habana, Editorial Félix Varela, t. II, 2000.

_____, *La concepción ética guevariana sobre el hombre nuevo. Experiencia en Santiago de Cuba*, Tesis doctoral, 2001.

_____, *Ernesto Che Guevara. Paradigma de hombre nuevo*, España, Editorial LULU, 2007.

Guevara Lynch, Ernesto - *Mi hijo el Che-*

Guevara, Ernesto -El socialismo y el hombre en Cuba. Escritos y Discursos en 9 tomos, La Habana, Editora Ciencias Sociales, 1977.

_____, Sobre el Sistema presupuestario de financiamiento. Escritos y Discursos en 9 tomos, La Habana, Editora Ciencias Sociales, 1977.

_____, Carta del 4 de diciembre de 1965 a Armando Hart Dávalos, en *Contracorriente* No 9, 1997.

_____, *Obras 1957 -1967*, en 2 tomos, La Habana, Editorial Casa de las Américas, 1970.

_____, *Tareas industriales de la revolución. Escritos y Discursos*, La Habana, Editora citada, t.VI, pág. 114.

Hart Dávalos, Armando, *El Che: una cultura de la liberación*, en Revista Casa de las América. Enero-Marzo 97, No 206.

_____, Prefacio al *Che habla a la juventud*, Editorial Pathfinder 2000.

Limia, Miguel, *Ideología e ideales en La Revolución Cubana*, mesa redonda, en *Contracorriente* No 10, 1997.

Martínez Heredia, Fernando *El Che el socialismo y el comunismo*, Ediciones Casa de las Américas, 1989.

Marx, Carlos, Prólogo a la contribución a la crítica de la Economía Política. *Obras Escogidas* t.II, Moscú, Editorial Progreso.

Miná, Gianni, *El Che: hoy más que ayer*, Casa de las Américas, Año XXXVII, No 206, enero- marzo 1997, La Habana, Cuba.

Programas de la Batalla de Ideas.

Ramonet, Ignacio, *Cien horas con Fidel*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.

Triay, Isolina, *Che, un hombre del siglo XXI*, revista Mujeres, núms 8-10-1968.